



GUADALUPE FLORES LIERA

CUENTO GRIEGO CONTEMPORÁNEO

La ilustración no fue una época especialmente significativa para la narrativa neohelénica, sobre todo para el desarrollo del cuento. Se trata de un tiempo marcado por el despertar nacional —Grecia consiguió liberarse del yugo turco en 1821—, así que hasta esos momentos no había especial cabida para la imaginación; traducciones, gramáticas, investigación, poesía de tipo más bien didáctico, historia, etc., ocuparon el quehacer intelectual.

En una selección de Bocaccio hecha en 1797 por Spyridon Vlantís apareció por primera vez el término *διήγημα* (*díghima*), que significa relato, narración o cuento, en vez del hasta entonces acostumbrado de *historia*. Con el romanticismo empezó a desarrollarse el texto breve en Grecia, al mismo tiempo, la aparición de periódicos y revistas contribuyó fuertemente a su desarrollo, ya que posibilitaba el inmediato contacto con un público amplio, de manera que las plumas más prestigiadas se volcaron en el género corto. Durante la segunda mitad del siglo XIX empieza a madurar como género literario, aunque la imitación de los modelos extranjeros, sobre todo Walter Scott,

produjera textos muchas veces ajenos a la realidad nacional.

Se considera a Dimitrios Vikelas (1835-1908) como el iniciador del cuento griego moderno, primer escritor que abandona los temas ajenos a la realidad griega, para centrarse sobre todo en hechos de la vida tradicional y campirana. El otro gran iniciador es Georgos Vizyínós (1849-1896), autor de textos muy largos donde predominan lo maravilloso y lo insólito, y donde la infancia, despojada de mitos, encuentra en la imaginación su refugio entrañable. Ambos autores inauguran de hecho las dos corrientes predominantes de la narrativa corta. Desde entonces, prácticamente

no hay autores que no hayan intentado incursionar en este género.

El cuento griego actual tiene notables representantes, todos ellos intentan tomarle el pulso a su época, estimular la producción y el diálogo y llegar al lector de manera instantánea y a veces impactante, haciendo notable acto de presencia en la producción literaria mundial. Algunos son muy conocidos, como Andonis Samarakis, Rea Galanaki o Kostas Takhtsis, la mayoría, sin embargo, difícilmente encuentran camino abierto al lector; muchos editores dudan, en ocasiones prejuiciados por la idea de que se trata de una literatura exótica, otras simplemente la

renuencia a solventar los gastos de una traducción. No son pocos los obstáculos que privan a los lectores de una riquísima producción a la que prestan su pluma autores noveles tanto como creadores en plena madurez literaria e intelectual. Algunos nombres ineludibles son, además de los mencionados: Georgios Drosinis, Grigorios Xenópoulos, Emmanouil Roídis, Dimosthenis Voutyrás, Galáteia Kazantzaki, Elli Alexíou, Maro Douka, Didó Sotiriou, Petros Haris, Stratís Tsirkas, Spyros Plaskovitis, Vasilis Vasilikós, Nikos Kásdaglis, Menis Koumandareas, Petros Tatsópoulos, Anguela Kastrinaki, Christos Homenidis, entre muchos otros.

AUTORETRATO, 1971 (TINA)
GRAFITO SOBRE PAPEL / 40 X 25 CM